

JORDI CANALS*
Universidad de Trento

Cassany, D. 2007. *Afilar el lapicero. Guía de redacción para profesionales*. Barcelona: Anagrama (Argumentos, 367). ISBN: 978-84-339-6262-1. 173 pp.

La comunicación verbal escrita impone sus leyes. Genera efectos en el lector que descodifica el discurso, aunque para que encuentre el cauce debido se hace necesario que el emisor domine eficaces estrategias redaccionales. Una destreza con la que se diría que un sector creciente de la población culta actual está perdiendo el contacto, pues son numerosos los indicios que apuntan a una futura hegemonía de la oralidad: cada vez más se nos familiariza desde el primer estadio educativo con la dinámica de las exposiciones orales frente al auditorio de compañeros de aula, a los directivos se les exigen dotes persuasivas con las que afrontar en las asambleas a accionistas descontentos y el compromiso político de quienes rigen la vida social tiene que ajustar cuentas con la opinión pública a través sobre todo de debates de gran envergadura mediática. Tal resurgimiento de la oralidad coincide con la pervivencia de una comunicación escrita apegada a clichés anacrónicos. Basta para comprobarlo la aproximación a los textos de quienes operan en el seno de las instituciones y que siguen anclados, por lo general (piénsese en cualquier dispositivo judicial), a pautas escritas que poco tienen que ver con las exigencias de una opinión pública que reivindica en cambio un acceso comprensible a la mecánica burocrática.

Al dar un vistazo al índice del manual que propone Daniel Cassany la reacción inicial será tal vez la de considerar que cuanto se aborda en el sintético volumen es una perogrullada que se intenta camuflar con el reclamo llamativo de un título con enorme gancho comercial. Pero quienes cotidianamente dedicamos parte de nuestro tiempo a dar coherencia e intentar poner orden en los trabajos de nuestros alumnos universitarios, nos damos cuenta de que la escritura, la refinada tecnología que hemos tardado siglos en interiorizar, presenta síntomas alarmantes de desfase. La capacidad para escribir resúmenes, organizar datos, elaborar índices y hasta dar con títulos pertinentes, no está al parecer al alcance de todo individuo culto de nuestros tiempos. Hasta el punto de que, tal como rememora Cassany en Epílogo dando rienda suelta a la evocación de su expe-

riencia como asesor técnico, los escasos profesionales que poseen dicha aptitud gozan hoy en día de un poder indiscutible en el interior de la empresa:

De pronto, el empleado que sabía escribir conservaba el empleo en la central de un banco, mientras el resto era enviado a “galeras” (a las oficinas), en un proceso de reducción de plantilla. Un pronombre sin referente en unas normas hacía perder miles de euros a una institución. La queja de un cliente importante quemaba en las manos del empleado de relaciones públicas que debía responderla. Un licenciado en ciencias empresariales, experto en análisis de empresas, temblaba ante la jefa, que le corregía el informe final. Una directora se irritaba al revisar una auditoría chapucera que le debería haber resuelto un problema y que, por el contrario, creaba otro nuevo (p. 167).

El ensayo de Cassany aborda la redacción de textos técnicos de mayor o menor especialización, por lo que se inscribe en la órbita investigadora en la que gravitaba asimismo la entrega precedente (Cassany 1995) de tanta fortuna editorial. En dicho manual el autor se aproximaba a cuestiones básicas, como son las relacionadas con la organización y desarrollo de las ideas a partir de estrategias que las desencadenan y catalizan, y asimismo analizaba los procesos por los que discurre la redacción y sucesiva revisión del texto, plasmando de ese modo con propósito didáctico teorías cognitivas que antes había expuesto en Cassany (1989).

La *Guía de redacción* que Cassany acaba de publicar constituye una addenda práctica de cuestiones ya planteadas con anterioridad. Si se exceptúan los capítulos preliminares, de corte más pragmático, y en los que el autor cuestiona el condicionamiento que al discurso escrito imponen las distintas tipologías de lectores que interfieren en el proceso de elaboración del texto (pp. 19-39), el resto de la obra fluye por la vertiente de la ilustración empírica. Recurre para ello a un corpus de documentación real que procede en su mayor parte del ámbito empresarial: el autor resalta sus aspectos discutibles y se le contraponen reelaboraciones que se postulan más adecuadas a los contextos para los que han sido generados. Así ocurre en lo tocante al punto de vista que adopta el emisor al redactar el texto (pp. 41-49), a la estructura formal con la que se organizan los datos en el discurso (pp. 51-65) y las características paratextuales con las que se presenta al lector para el manejo del documento escrito mediante índices, títulos o sumarios eficaces (pp. 67-95). En este mismo plano cabe asimismo añadir las sugerencias que Cassany brinda al considerar los recursos de naturaleza más visual, como son esquemas, tablas, parrillas o socorridos diagramas de flujo (pp. 127-145). Entre estos dos bloques encuentra espacio para insistir en lo que en Cassany (1985) denominó la “arquitectura de la frase”, apuntando a vicios formales de naturaleza morfosintáctica (pp. 97-125) y que poco añade a cuanto allí había expuesto. Al dirigirse a un profesional familiarizado con el manejo de textos de naturaleza técnica, el autor juzga conveniente completar el sintético volumen con sendos capítulos sobre la elaboración de instrucciones (pp. 147-157) y las estrategias comunicativas que entran en juego en la correspondencia de naturaleza

RESEÑAS

comercial (pp. 159-166). Un capítulo este último que hubiera merecido, a nuestro juicio, un espacio mucho mayor.

La diversidad de temas que se abordan unida a una presentación desigual, profunda en muchos aspectos y descritos con mayor ligereza en otras partes del volumen, dan a esta nueva aportación un carácter de heterogéneo cajón de sastre. Lo que se compensa con la acostumbrada amenidad de los manuales prácticos con los que Daniel Cassany afronta el gran reto de la comunicación escrita en la sociedad de nuestros días.

NOTA

* Correspondence to: Jordi Canals, Facoltà di Lettere e Filosofia, Via Sta. Croce 65, 38100 Trento, Italy.
E-mail: jordi.canals@lett.unitn.it.

REFERENCIAS

Cassany, D. 1989 (1987). *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.
Cassany, D. 1995. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.